

**Universidad y políticas del conocimiento: balance prospectivo de un ciclo democrático  
en la educación superior argentina**

**Universidade e políticas do conhecimento: balanço prospectivo de um ciclo  
democrático na educação argentina superior**

**University and knowledge policies: prospective balance of a democratic cycle in  
Argentine higher education**

DOI: <http://dx.doi.org/10.25087/resur4a5>

Enrique Martínez Larrechea<sup>1</sup>



Pérez Lindo, Augusto (2017) La Educación Superior Argentina (1983-2015). Diagnóstico y prospectiva. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires. Historia y memoria de la Universidad de Buenos Aires. 142 p.  
ISBN: 978-950-23-2783-9.

Augusto Pérez Lindo posee una larga trayectoria universitaria como investigador y docente. Ha producido, desde hace por lo menos treinta años, un apreciable conjunto de obras, vinculadas a la Universidad, el conocimiento, la sociedad y la política. Se destacan entre ellas Universidad, Política y Sociedad (Eudeba, 1985); La batalla de la Inteligencia (Cántaro, 1989). Política del conocimiento, Educación Superior y Desarrollo (Biblos, 1992) y Universidad, Conocimiento y Reconstrucción Nacional (2003).

Luego del exilio y tras completar su formación doctoral en Filosofía en la Universidad Libre de Bruselas, Bélgica, en 1983, Pérez Lindo encaró, junto a otros universitarios, los desafíos de la reconstrucción democrática, que era a la vez también reconstrucción del estado y reconstrucción de la Universidad.

---

<sup>1</sup> Rector e investigador del Instituto Universitario Sudamericano -IUSUR – [enriquemartinez@iusur.edu.uy](mailto:enriquemartinez@iusur.edu.uy)  
Rev. educ. super. sur glob - RESUR N°4 jul. – dic. 2017 e013 ISSN 2393-6789

La *Educación Superior Argentina (1983-2015). Diagnóstico y prospectiva* se compone de dos partes: la primera, homónima del título del volumen; la segunda parte, titulada: *Hacia el Futuro*.

Cada una de estas partes presenta un marco de referencias bibliográficos diferenciado. Aunque con características propias y completos en si mismos, estas dos partes se complementan y construyen una unidad dinámica.

La Primera Parte se compone de veintitrés capítulos o secciones, consagrados a temas tales como -entre otros- libertad de pensamiento y autonomía privatizada, expansión y universalización del acceso; “inclusión excluyente”, instituciones privadas, feminización, actividad científica, internacionalización académica, Mercosur, evaluación, gestión y sistema de gobierno.

En la sección 2 (De la libertad de pensamiento a la autonomía privatizada) Pérez Lindo, por ejemplo, pasa revista al proceso de reinstitucionalización de la universidad democrática, señalando:

“no es exagerado decir que la normalización universitaria dejó como legado fundamental para la sociedad argentina una nueva cultura de pensamiento crítico y de convivencia plural (...) La libertad de pensamiento constituye un valor central tanto para la cultura democrática como para la ciencia y la universidad”

Y agrega, con lucidez y coraje:

*(...) si bien en el conjunto del sistema encontramos una gran diversidad ideológica, en muchas universidades públicas se ha aceptado a menudo como una situación normal el dominio de una facción política o de un grupo gremial en el espacio académico y público (...) El hecho de que los espacios de la universidad pública puedan ser `copados` por gobiernos provinciales, por partidos políticos, por organizaciones gremiales o religiosas, por agrupaciones políticas o universitarias, debería inquietar a todos los defensores de la democracia, de las universidades públicas o del Estado, pues esta situación implica, de hecho, la negación de las reglas democráticas y de los principios que rigen a la universidad nacional en tanto servicio público e institución académica” (:16-17)*

El señalamiento de esta apropiación privada, corporativa, o sectorial del espacio público constituye un rasgo determinante de la “autonomía privatizada”.

Pérez Lindo llama la atención sobre la categoría acuñada por Ana María Ezcurra ‘inclusión excluyente’, que caracteriza el fenómeno de la desigualdad social en el acceso a la educación superior. Pese a que el acceso es mayor, las tasas de egreso y la larga duración de los estudios encubren fenómenos de exclusión real.

En suma, la primera parte es un catálogo muy abarcador de temas y tendencias claves del sistema de educación superior argentina, descritos e interpretados con concisión y claridad interpretativas. En cada una de estas secciones de la primera parte, se encuentra captado y condensado lo esencial del proceso, tanto en sus magnitudes cuantitativas, como en su significado

Con base en las diversas dimensiones examinadas, Pérez Lindo despliega una síntesis exigente. En la página 78, un cuadro permite comprender de manera sinóptica los factores favorables y desfavorables del balance histórico realizado.

Cuadro N°12. Indicadores básicos del sistema de Educación Superior argentino.  
Período 1985-2015

<b>Favorables</b>	<b>Desfavorables</b>
Expansión de la matrícula	Baja tasa de graduación
Crecimiento de las instituciones	Atomización institucional
Mayor oferta académica	Duración excesiva de las carreras
Crecimiento de los posgrados	Falta de estructura del posgrado
Crecimiento del número de investigadores	
Crecimiento de los proyectos de transferencia	
Cobertura territorial amplia	
Crecimiento del financiamiento	Alto costo de la gestión Atraso en la informatización
Fuerte autonomía universitaria	Politización del gobierno
Mejorar de los salarios	Menos de 20% de profesores con

	Dedicación Exclusiva y menos de 15% con Posgrado
--	--

Fuente: Pérez Lindo, 2017: 78.

La Segunda Parte, se compone de tres grandes capítulos: El Modo 3 de Producción de Conocimiento y el futuro de la Universidad en América del Sur. La Universidad inteligente y, finalmente, la Universidad futura.

Al iniciar el análisis del Modo 3 de Producción de Conocimiento, se recuerdan algunos de los conceptos de la Declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, Cartagena de Indias, Colombia, junio de 2008: “Las políticas nacionales, regionales e institucionales deber estar encaminadas fundamentalmente a lograr una transformación de los modelos de relación entre los grupos de investigación académica y los usuarios del conocimiento, sean estos empresas de producción, servicios públicos o comunidades, de forma que las necesidades sociales y productos se articulen con las capacidades académicas, conformando líneas de investigación prioritaria”.

La sección está orientada a justificar la teoría que el autor denomina “Modo 3 de Producción de Conocimientos”, a la que entiende “un paradigma adecuado para crear un proceso de desarrollo inteligente de América del Sur mediante la articulación sistemática de las universidades, los centros científicos, el Estado, las empresas y las organizaciones sociales” (:93).

Pérez Lindo identifica una encrucijada de América del Sur: “o aprovecha el potencial de recursos inteligentes que posee, o estará condenada a reproducir el subdesarrollo.

La teoría acuñada por el autor se basa en las contribuciones realizadas por los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ECTS) y, fundamentalmente en la teoría del Modo 2 acuñada por Michael Gibbons y otros, enfoques que pusieron en evidencia una nueva articulación entre diversos actores: “la universidad, los centros científicos, las empresas y el Estado” (:94).

Podemos definir al Modo 3 de Producción de Conocimientos, con el autor, a la vez como acción y estructura, como estrategia y como sistema relacional, “parte de un cambio

histórico” que no suprime los modos pre-existentes, pero los potencia y califica. El Modo 3 resignifica los elementos previos en un nuevo proceso:

“donde se juega el desarrollo global, la defensa del medio ambiente, la democratización del acceso al conocimiento, las luchas contra la pobreza y la desigualdad” (:102).

Las respuestas a los desafíos de la globalización habrían tenido diversos tipos de respuestas: en general de carácter adaptativo, de corte gerencial, o de estrategia institucional. El resultado es un sistema de educación superior que en América Latina exhibe un salto apreciable en las pasadas décadas, e indicadores relevantes, como la tasa bruta de escolarización, que supera el 50%. Sin embargo, estos avances aparecen mediatizados por la prevalencia del Modo 1, una universidad “profesionalista, endogámica, mono-disciplinaria, academicista, desarticulada. Tanto en el Estado como en el sector privado el desaprovechamiento de las personas calificadas es muy alto” (:103).

Solo un segmento minoritario -menos al 10% de las universidades- logra inscribirse en el Modo 2. El autor hipotetiza, a partir de los datos de producción científica y vinculación tecnológica que apenas la mitad de las universidades del Modo 2 estarían activas en las dimensiones del Modo 3. (:105)

Ahora bien, ¿cuáles son las condiciones para implementar el “Modo 3” en América del Sur? Se requiere ante todo un *consenso estratégico* que involucre a Estados, empresas y organizaciones sociales, con el fin de “*adoptar una estrategia de desarrollo regional fundado en el uso intensivo del conocimiento, la igualdad social y el respeto del medio ambiente*”.

Se requiere de las universidades y centros de investigación, la discusión de políticas del conocimiento.

Asimismo, se requiere un “sistema de vinculaciones múltiples con la sociedad”, de la que serían protagonistas cada una de las unidades académicas de las instituciones de educación superior, que asumirían como misión: “resolver un problema determinado de escala local, nacional o regional y diseñar programas de investigación, de enseñanza o de transferencia, a fin de cumplir con este objetivo” (:105).

Se requiere también la conformación de consorcios multilaterales que reúnan amplias coaliciones de actores, orientados a dar respuestas a cuestiones claves del

desarrollo. Como acontecía también en el Modo 2, pero ahora de un modo socialmente orientado, la convergencia estratégica de actores acabaría por dar cuenta de la “flexibilización curricular, la interdisciplinariedad y la diversidad de enfoques cooperativos” (:105).

El destino de estas innovaciones, en la formulación de Pérez Lindo, contribuiría decisivamente a crear lo que denomina “Estados inteligentes y eficientes”, capaces de reaccionar con eficacia, en tiempo real y con una amplia batería de recursos sobre los problemas centrales (alimentarios, sanitarios, de seguridad o de catástrofes) (:106).

Con base en experiencias regionales, el autor ejemplifica con el Mercosur Educativo, sería posible adoptar de programas comunes de las universidades en torno de una amplia gama de cuestiones).

Un rasgo relevante del Modo 3 será la existencia de “estrategias multimodales y multimediales” de enseñanza y aprendizaje.

La meta no es otra que la universalización del acceso a los conocimientos, y junto a ella una potente política de socialización de los jóvenes -sostenidas en becas, intercambios y actividades deportivas y culturales.

En el Modo 3 ocupan un lugar central, como en el Modo 2, la investigación y la innovación científico-tecnológicas. Correspondiente a un alto grado de complejización de la sociedad, este Modo de producción de conocimientos se sustenta en una epistemología compleja y pluralista.

Las tradicionales funciones universitarias se caracterizan en el Modo 3 por un ordenamiento al desarrollo, esto es, a la misión central de: “contribuir a crear un modelo de desarrollo inteligente, solidario y sustentable. Algunos ejemplos propuestos por Pérez Lindo dan cuenta de este rasgo central del modelo: “las universidades de la región deberían ser capaces de proponer proyectos tales como la integración y modernización de los sistemas de salud, la urbanización de los barrios marginales, la industrialización de los desechos urbanos, el desarrollo de una industria y de una red ferroviaria a nivel de América del Sur, la diseminación de las tecnologías energéticas alternativas, etcétera” (:107).

En la sección sobre la Universidad inteligente para el Siglo XXI, Pérez Lindo desarrolla la sustantiva tradición de modelos universitarios innovadores.

“Se llama `organización inteligente ‘la que crea un entorno inteligente, en el que las inteligencias particulares se desarrollan con eficacia y brillantez. Lo consiguen por el modo de estar organizados, por los hábitos de colaboración, que establecen, por el clima estimulante, por el atractivo de un proyecto.

Las instituciones que no consiguen añadir ese plus de brillantez, creatividad y eficacia, son instituciones tontas. Vampirizan el talento y lo dilapidan en burocracias agotadoras, pugnas mezquinas por el poder o por los presupuestos, nepotismo sin ilustración y endogamias degenerativas”. Así reza el acápite a la sección, de “Universidades inteligentes y universidades tontas”, de José Antonio Mena, que sirve de introducción al planteamiento de la universidad inteligente.

O como nos recuerda Pérez Lindo, al decir de Darcy Ribeiro: “la tarea de la renovación universitaria es quizás el desafío más agudo con que se enfrentan los pensadores del mundo moderno”.

La universidad inteligente se apoya en una serie de pilares fundamentales.

En primer lugar, en la *centralidad de la cultura científica*, esto es la idea básica de enseñar a descubrir nuevo conocimiento, según la tradición moderna de la Universidad alemana (:113).

En segundo lugar, sobre la *universalidad y la multiculturalidad*, fiel a sus orígenes cosmopolitas. En tercer lugar, la *cultura del conocimiento, formación y ciudadanía*, dando cuenta de la convergencia entre formación intelectual y moral, que alientan en Buda, Confucio, en la Grecia clásica y en la “bildung” iluminista (:114-115).

En cuarto lugar, la *informatización organizacional* y en quinto lugar *la educación a distancia, la virtualidad y la bimodalidad*.

Asimismo, el tipo ideal de la universidad del futuro que desarrolla Pérez Lindo, incluye el currículum por competencias, la generalización del posgrado, la internacionalización académica y una política lingüística correspondiente, el redescubrimiento de lo pedagógico, y la centralidad de la función socializadora.

Finalmente, para introducir Pérez Lindo la tercera sección de la segunda parte (III. La universidad futura, de la utopía al realismo posibilista) se vale el autor de un texto de Teoría de la Educación, de Ricardo Nassif:

“La conciencia como tal, y en su nivel crítico, es activa y transformadora del mundo, y, por ello mismo, prospectiva. La noción misma de la educación como un proceso dinámico, dialéctico, se cimenta, pues, en su prospectividad, y permite pensarla como una programación del futuro y, como la realización de un proyecto de hombre y de sociedad”.

Nos recuerda el autor que, en mayo de 1968, el movimiento universitario lanzó un desafío irónico: “seamos realistas, pidamos lo imposible”. Lo que en aquellos años pudo ser humorada retórica y trasgresora, amenaza con volverse realidad. El desarrollo de la matrícula y otros cambios revolucionarios de la educación superior nos muestran que “lo imposible se va a hacer realidad y nosotros no estamos preparados para enfrentarlo” (:141).

En suma, lo realista nos dice Pérez Lindo, “no es reproducir el modelo de desarrollo actual, sino contar con el potencial inteligente de que disponemos para crear una sociedad y una economía inteligente e igualitaria” (:142).

En suma, la obra que reseñamos realiza un -al menos- doble aporte relevante en el campo de la educación superior y la universidad: por un lado hace el balance y perspectiva de tres décadas y media de educación superior en la Argentina democrática. Pero no se limita la obra a la revisión en profundidad de un caso nacional, sino a la inscripción de las cuestiones emergentes del desarrollo de la educación superior argentina en una perspectiva teórica nueva y acuñada en las condiciones de desarrollo del estado, la educación superior y la sociedad en el Sur: la universidad inteligente y solidaria, capaz de dar cuenta del desarrollo, sobre la base de un consenso estratégico y de una convergencia dinamizada por el conocimiento situado y transformador.

## **Referencias**

- Pérez Lindo, A. (1998). Políticas del conocimiento, educación superior y desarrollo. Biblos.
- Pérez Lindo, A. & Moreno, L. R. (2005). Gestión del conocimiento: un nuevo enfoque aplicable a las organizaciones y la Universidad. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Pérez Lindo, A. (1989). La batalla de la inteligencia. Argentina: Ediciones Cántaro.



Pérez Lindo, A. (1985). Universidad, política y sociedad. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Pérez Lindo, A. (2003). Universidad, conocimiento y reconstrucción nacional (Vol. 4). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Pérez Lindo, A. (2016). La idea de una Universidad sudamericana para el desarrollo inteligente y solidario. En: Revista de Educación Superior del Sur Global, RESUR. (1)1,118-28. Recuperado de:

<https://www.iusur.edu.uy/publicaciones/index.php/RESUR/article/view/13>